

Le invitamos a conocer al voluntad del Señor para su vida. A la luz de la Biblia le enseñaremos cómo es que Dios ha elaborado un plan glorioso para que usted reciba el perdón de sus pecados, y sea libre de ese castigo eterno. La Biblia dice que Dios *“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”* (1 Timoteo 2:4).

Si usted desea conocer cómo recibir la salvación que Dios le quiere dar, le invitamos que se comuniquen a los teléfonos _____

_____ /
_____ /
y solicite un curso bíblico gratis. ¡Hágalo hoy mismo!

_____ /
“Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos”
(Ezequiel 33:11)

_____ /
Le invitamos a nuestras reuniones en:

Iglesia de Cristo

Juan J. Méndez 7744
Colonia Constituyentes
Ciudad Juárez
Chihuahua

Clase bíblica 10:00 a.m. Asamblea 11:00 a.m.
Evangelismo 12:30 p.m.

www.iglesiadecristoenjuarez.com.mx

¿CUÁL ES MI CONDICIÓN DELANTE DE DIOS?

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”
(Romanos 3:23)

¿Cuál es mi condición delante de Dios? La Biblia dice, *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). ¿Quiénes pecaron? “todos”, dice la Escritura.

TODOS PECARON. Los jóvenes son culpables delante de Dios, pues Dios dice que *“el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud”* (Génesis 8:21). Joven, Dios conoce las intenciones de su corazón, y Dios conoce cada una de ellas si son malas o son buenas. ¿Dirá usted que nunca ha hecho algo con mala intención? Mentir, maldecir, desobedecer a los padres, fornicar, beber licor, fumar y tener poco cuidado de su vida, le hace culpable de pecado delante de Dios. Sabemos que usted quiere gozar de su juventud, y Dios así lo desea, pues él dice, *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios”*. ¿Leyó con atención? Dios quiere que usted disfrute de su juventud al máximo, pero también le advierte que, si en ese proceso usted hace pecado, entonces le “juzgará”.

TODOS PECARON, aun los incrédulos, y toda persona que sea indiferente a las cosas de Dios. *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien”* (Salmo

14:1). ¿Lo ve? La persona que dice, “no hay Dios”, también se corrompe y hace obras abominables. Ellos tampoco hacen el bien. No quieren saber de Dios, no quieren creer en él, pero, ¡Dios si sabe de ellos y sus obras! ¿Cómo se librarán de las consecuencias de sus pecados delante de Dios? Ignorar una enfermedad no la cura, e ignorar el juicio de Dios tampoco les ayudará.

TODOS PECARON, aun aquellos que tienen una religión. El apóstol Pablo dijo a los habitantes de Atenas, “*Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos*” (Hechos 17:22). La religiosidad de estos hombres era tal que, donde moraban, era una “*ciudad entregada a la idolatría*” (v. 16). Como vemos, eran muy religiosos pero no cristianos. Pablo les advirtió que, “*Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*” (v. 30). Ellos necesitaban arrepentirse de sus pecados y su idolatría. ¿Cuántas personas religiosas abundan en nuestra ciudad? Hay mucha religión, pero no cristianos. Las sectas religiosas abundan, y viven explotando a quienes se acercan a ellos para buscar de Dios. Les piden diezmos y primicias, prácticas religiosas del Antiguo Testamento que Dios pidió a los judíos, pero nunca fueron mandados por el Señor y sus apóstoles. Les piden que hagan rifas, vendan pasteles y toda clase de mercaderías. Cristo dijo, “*Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones*” (Mateo 21:13). El apóstol Pedro también advirtió sobre “*falsos maestros*” (2 Pedro 2:1), que “*por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas*” (v. 3). Es interesante que la expresión “*harán mercadería*”, es traducción del griego “*emporeuomai*” (ἐμπόρευομαι) de la cual viene la palabra “*emporio*”, un centro comercial, un almacén grande y elegante. ¿No es esa la característica de muchas “*iglesias*”,

que parecen elegantes y grandes centros comerciales? ¿No parecen elegantes centros de espectáculos, en donde artistas religiosos y músicos profesionales ofrecen entretenimiento a cientos de personas hambrientas de Dios? Les entretienen, y a la vez les ofrecen alentadores discursos de superación personal. Sin embargo, tal no es la voluntad de Dios. La voluntad de Cristo es que se “*se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones*” (Lucas 24:47). ¿Es ese el mensaje que usted escucha en las iglesias? Quienes participan en tales sectas, no adoran en espíritu y verdad (Juan 4:24). No tienen a Dios, pues, “*Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios*” (2 Juan :9).

“*Por cuanto todos pecaron, Y ESTÁN DESTITUIDOS DE LA GLORIA DE DIOS*”. ¡Este es el terrible estado de aquellos que viven lejos de Dios en sus pecados! No podrán entrar a la gloria. No hay salvación mientras usted siga en sus pecados, o en una falsa religión. La Biblia dice que “*los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre*” (Apocalipsis 21:8). Aunque muchos niegan este destino horrendo que sufrirán aquellos que viven sin Dios, no podrán evitar terminar en él. Cristo dijo, “*E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna*” (Mateo 25:46). Así como hay vida eterna, ¡también hay castigo eterno! Si esta vida de la que habla Jesús es “*eterna*”, ¿no será “*eterno*” también el castigo? Si uno no es eterno, el otro tampoco lo es. Pero en vista de que todo religioso cree y entiende que hay “*vida eterna*”, entonces debe reconocer que también hay “*castigo eterno*”. ¿No desean ser salvos de ese “*castigo eterno*”? ¿No desean ser perdonados por Dios, y ser salvos de su ira? ¿Quiere usted quedar libre de sus pecados y las consecuencias de ellos?